

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO (B)
Homilía del P. Valentí Tenas, monje de Montserrat
26 de agosto de 2018
Jn 6,60-69.

Estimados hermanos y hermanas:

Un punto en común que hay entre las tres lecturas de este domingo es "la fidelidad, la alianza y el desposorio". La renovación de la alianza de Josué, en la ciudad de Siquén, hecha por todas las tribus de Israel, decididos a adorar con fidelidad total al Señor, que es nuestro Dios, y Dios de nuestros Padres.

La segunda lectura, de la carta a los Cristianos de Éfeso: está el paralelismo del enlace conyugal del matrimonio cristiano, y el vínculo de amor, el desposorio de Cristo y su Iglesia. Y en el Evangelio, que el diácono nos ha proclamado, encontramos: la deserción de muchos seguidores de Jesús; la conocida "Crisis de Galilea". La fidelidad de los doce apóstoles y la respuesta firme de San Pedro en nombre de toda la Iglesia: "Señor, a ¿quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que eres el Santo de Dios".

En nuestra sociedad actual llena de fechas de caducidad, llena de códigos de barras, y de códigos QR, donde todo es efímero, precario y rápido, estas palabras que hemos oído: "Fidelidad, amor, vida eterna, alianza, desposorio, enlace, el sí matrimonial... no tienen buena propaganda y es mejor evitarlas, por no decir, disimularlas o diluirlas sutilmente. Pero, aún así, estas palabras configuran totalmente nuestra persona, nuestra vida mortal, porque día a día, lo queramos o no, las usamos en nuestra existencia.

Y todo esto, porque somos cristianos firmes, de piedra picada. Hoy no es día de reproches ni de recriminaciones. Por eso, hoy es un día de alegría para felicitarnos todos juntos, porque ante la pregunta que nos interpela Jesús, en ese momento crítico de su vida: "¿También vosotros queréis marcharos?". Todos le respondemos: " Señor, a ¿quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna".

Nosotros, todos los bautizados, somos miembros del cuerpo de Cristo, tenemos el Espíritu Santo que está presente en la Iglesia, podemos sentir vivas y actuales las palabras de Jesús, podemos experimentar su presencia en el pan de vida que es el Eucaristía, y en las Santas Escrituras. Hoy es un día de alegría, porque a pesar de nuestras flaquezas, dudas y fluctuaciones, todos nos mantenemos firmes en nuestro compromiso cristiano.

Hay siempre el peligro, el riesgo, de abandonar la fe; algunos han puesto resistencia firme, otros, desgraciadamente, han cedido. Falta de coraje, de valentía y de compromiso. Falta de confianza y de fidelidad. Nosotros podemos sentir, en algunos momentos, la amenaza de abandonar a Jesús, cuando sufrimos casi a diario los embates mediáticos de los medios de comunicación contra nuestra Iglesia. Es difícil resistir y muy fácil rendirse y negarlo.

Pero siempre es posible un renacer en la fe, un renovarse espiritualmente, un revivir tras la crisis, para así sentir y captar mejor que Jesús es el pan de vida, que nos ama tal como somos, con todos nuestros defectos, debilidades, limitaciones y virtudes. Él, en la vida y en la muerte, nos ama eternamente. Él se acordará siempre de todos nosotros y nos llamará, en el último día de nuestra vida, por nuestro propio nombre. Él, personalmente, nos es un compromiso de amor, un desposorio definitivo y eterno con todos nosotros los bautizados.

Hoy es un día de alegría, para felicitarnos todos juntos. ¡Gracias! ¡A ti, seas quien seas! Por tu fidelidad a la misa dominical parroquial, por formar parte de una comunidad cristiana local o comarcal. Gracias por escuchar y seguir nuestra Eucaristía en muchos lugares de nuestra

querida tierra catalana y fuera de ella. Hospitales, cárceles, de viaje o en casa. Gracias por decir, y repetir, diariamente, ante una sociedad que desgraciadamente se aleja cada vez más de los valores cristianos: " Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios ".

Dice el poeta: "Señor Jesucristo, que cada mañana me dices: *Ven conmigo...* Sostened nuestro sí vacilante y conducidnos por los caminos de vuestro Reino de Amor Infinito", porque: "Bienaventurados los que crean sin haberlo visto. De ellos es el Reino del Cielo. Amén ".